



## CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

51o. PERÍODO DE SESIONES

DOCUMENTOS OFICIALES

Miércoles 21 de julio de 1971  
a las 15.15 horas

PALACIO DE LAS NACIONES, GINEBRA

## SUMARIO

Página

Tema 14 del programa :  
Asistencia en casos de desastres naturales (*continuación*) . 141

*Presidente* : Sr. DRISS (Túnez).

## TEMA 14 DEL PROGRAMA

Asistencia en casos de desastres naturales (*continuación*)  
[E/4994, E/5012 (Part I), párrs. 41 a 43; E/5038, cap. VI; E/C.2/727, E/C.2/731, E/C.2/732, E/C.2/735, E/C.2/742, E/L.1404, E/L.1425, E/L.1430, E/L.1434, E/L.1436, E/L.1437, E/L.1438, E/L.1440]

1. El Sr. FERNAND-LAURENT (Francia) felicita al Secretario General por haber presentado, en su informe (E/4994), de modo muy completo la situación actual, identificando los problemas y fijando las responsabilidades de la comunidad internacional. Unicamente cuando pasa a hacer propuestas concretas en materia de organización empieza a ser discutible dicho informe. Así, en el amplísimo mandato que desearía confiar a un coordinador de los socorros, el Secretario General quisiera incluir el fomento de estudios científicos y técnicos sobre la prestación de socorro; la delegación francesa aprueba, desde luego, tal propuesta, siempre que no se encomiende al coordinador la responsabilidad por dichos estudios. En efecto, ya han venido trabajando, desde hace tiempo y con provecho, en este ámbito numerosas organizaciones, como la OMM, la UNESCO (sucesora de la Unión Internacional de Socorro) o la Organización Internacional para la Protección Civil (OIPC).

2. La delegación francesa quiere formular varias observaciones acerca de los dos proyectos de resolución que tiene ante sí el Consejo. Primero, desea expresar su pleno apoyo al proyecto de resolución presentado en la sesión anterior por el representante del Perú (E/L.1434) siempre y cuando se entienda al pie de la letra el párrafo 4 de la parte dispositiva de esa resolución; o sea que el Consejo Económico y Social se limitaría a hacer llegar un deseo y que el PNUD, su Consejo de Administración y su Administrador quedarían en plena libertad para resolver según su criterio las solicitudes de asistencia de los Gobiernos de Colombia y de Chile.

3. El proyecto de resolución que figura en el documento E/L.1438 cuenta con toda la simpatía de la delegación francesa, ya que es la secuela lógica de las conclusiones del informe del Secretario General, de los trabajos de la Liga de

Sociedades de la Cruz Roja y de la memoria presentada por el Reino Unido (E/L.1404). Además, tiene en cuenta la experiencia reciente en materia de coordinación en casos de catástrofes naturales. La delegación francesa desearía, no obstante, proponer varias modificaciones.

4. En primer lugar, del tenor de las dos primeras líneas del párrafo 1 de la parte dispositiva deduce que queda al arbitrio del Secretario General la posibilidad de nombrar, para el cargo de Coordinador, ya sea una persona ajena a la Organización o bien un alto funcionario de las Naciones Unidas que asumiría esta tarea además de sus responsabilidades normales. Luego, en la primera línea del inciso *a* del mismo párrafo, no parece oportuno, como lo ha hecho notar el Director General del UNICEF (1786a. sesión), utilizar la palabra "dirigir". En efecto, el Coordinador no debería tratar de dirigir realmente los organismos especializados de las Naciones Unidas. Además, no podría hacerlo eficazmente, dados los escasos medios administrativos de que dispondrá. Por ello, la delegación francesa propone formalmente suprimir la palabra "dirigir" de dicho inciso.

5. Por otra parte, le parece que también convendría suprimir el final del párrafo 2 de la parte dispositiva, a partir de las palabras "y a un nivel equivalente al...". Efectivamente, no hay que reservar al Secretario General la facultad de resolver esta cuestión, que no entra en las atribuciones del Consejo. Además, no se ve razón alguna que impida que el coordinador tenga categoría de subsecretario general.

6. En el párrafo 3 de la parte dispositiva, la delegación francesa desearía que en el texto francés se utilizase la expresión "*un petit bureau*". Acaso la Secretaría se ha dejado impresionar por la amplitud de los desastres recientes, pero el número de las víctimas no ha estado en relación directa con la importancia de los efectivos que conviene prever. Durante los cuatro primeros años, por lo menos, la delegación francesa preferiría que se dispusiera de un equipo pequeño capaz de cumplir eficazmente su tarea.

7. Por otra parte, la delegación francesa apoya por completo todas las observaciones que ha hecho en la sesión anterior el representante del Reino Unido, refiriéndose a la financiación, a lo ilógico que sería crear almacenes internacionales en el preciso momento en que la Liga de las Sociedades de la Cruz Roja está alentando a que se formen almacenes regionales o locales, y a lo concerniente al enlace. A este respecto, la delegación francesa considera que bastaría una sola persona para mantener el enlace entre el Secretario General y el Coordinador.

8. En cuanto a decidir si la oficina permanente debería tener su sede en Nueva York o en Ginebra, el Gobierno francés se inclina más bien por Ginebra, debido a la neutralidad de Suiza, país propicio para toda acción humanitaria, y también porque en esa ciudad se encuentran

ya no sólo las organizaciones de la Cruz Roja sino también las sedes de organismos especializados como la OMS y la OMM sin hablar de la proximidad relativa de la FAO y, más recientemente, un centro internacional de cálculos electrónicos, que podría ser de gran utilidad. Además, ésta es la ciudad que ha elegido el Subsecretario General de Asuntos entre Organizaciones como punto central de sus actividades, de acuerdo con el Secretario General. Otro factor que convendría tener en cuenta, aunque no sea definitivo, es el de las repercusiones financieras y sería interesante saber cuál es la diferencia entre Nueva York y Ginebra en el plano de los costos.

9. El Sr. NÁTHON (Hungría) manifiesta que el informe completísimo presentado por el Secretario General (E/4994) es una auténtica obra de referencia para todas las organizaciones que prestan socorro en casos de catástrofes naturales. La delegación húngara desea, no obstante, protestar enérgicamente acerca de un detalle que figura en el mapa incluido en ese documento y que no refleja el estado actual de las cosas en Europa por cuanto se refiere a las dos Alemanias.

10. Cuando contestó a la nota verbal del Secretario General, Hungría subrayó la importancia que concedía a esta cuestión y le ha satisfecho la intención de los organismos de las Naciones Unidas de incrementar la ayuda aportada a los países víctimas de catástrofes naturales. El Gobierno húngaro y varias organizaciones no gubernamentales húngaras prestan, por su parte, asistencia bilateral o de otra índole en esa esfera. Como el Secretario General, la delegación de Hungría considera que las Naciones Unidas pueden y deben desempeñar un papel esencial en la coordinación global de todos los esfuerzos internacionales para combatir estos fenómenos.

11. Convendría perfeccionar sistemas de alerta, a nivel regional e internacional, y establecer lazos de cooperación estrecha entre países vecinos para permitir la previsión de las catástrofes y tomar medidas de protección. En cuanto al establecimiento de planes de previsión de catástrofes naturales y el estado de preparación de los servicios interesados, es indudable que las organizaciones internacionales pueden prestar una valiosísima asistencia técnica a los países que carecen de esa experiencia o de los medios necesarios.

12. Es evidente que, cuando ya se ha producido la catástrofe, aumentan considerablemente las responsabilidades de la comunidad internacional y, por ende, de los organismos internacionales. Los socorros de urgencia han de ser preparados con arreglo a planes adecuados y la movilización de los recursos destinados a las zonas siniestradas necesitan una acción coordinada y concertada.

13. La delegación de Hungría considera que la asistencia internacional también puede desempeñar un papel importantísimo en el esfuerzo de rehabilitación y de reconstrucción. Para fijar el tipo de asistencia necesario, hay que poder fundarse en solicitudes detalladas. Mientras no se haya resuelto esta cuestión se correrá inevitablemente el peligro de malgastar parte de la asistencia.

14. Por lo que hace a las disposiciones institucionales que convenga tomar a nivel internacional, la delegación húngara no está convencida de que sea realmente necesaria la creación de una oficina permanente, como lo propone el Secretario General; según ella, los servicios existentes de la Secretaría de las Naciones Unidas, con los recursos de que dispone, deberían mantener la coordinación de los esfuerzos, confiándose el papel de coordinador a uno de los Secretarios generales adjuntos o Subsecretarios. A este respecto, la delegación húngara apoya las propuestas que ha hecho en la sesión anterior la delegación de la Unión Soviética relativas al proyecto de resolución que figura en el documento E/L.1438.

15. Por otra parte, la delegación húngara propone formalmente suprimir, al principio del párrafo 6 de la parte dispositiva de este proyecto de resolución, las palabras: "de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de los organismos especializados y del OIEA". Además se reserva el derecho de referirse nuevamente, después de haberlo examinado más a fondo, a otros aspectos de este proyecto de resolución cuando esté más adelantado el debate.

16. Finalmente, la delegación de Hungría apoya plenamente el proyecto de resolución E/L.1434, tal como ha sido modificado en la sesión anterior con el asentimiento del representante del Perú.

17. El Sr. SMOQUINA (Italia) dice que, dadas la amplitud y la complejidad del problema, el informe del Secretario General posee la cualidad fundamental de ser a la vez conciso y completo y de analizar todos los aspectos del problema de modo equilibrado y constructivo. El informe versa principalmente sobre los desastres naturales repentinos e imprevisibles, pero las soluciones que se proponen pueden igualmente ser útiles en otras situaciones provocadas por el hombre y que requieren una intervención urgente y sincronizada. Esta doble utilidad del informe permite prever la posibilidad de que en el futuro se establezca un plan general de asistencia para casos de urgencia.

18. Ante la creciente frecuencia de los desastres naturales de extraordinarias proporciones, resulta necesario estudiar sus causas y prevenirlas si ello es posible. Conviene, pues, prestar la máxima atención a la aplicación de la ciencia y de la tecnología a la previsión y limitación de los desastres naturales, así como a la planificación de las medidas oportunas para hacerles frente. Más importancia aún tiene la preparación de los servicios encargados de los planes de socorro, pues aunque no siempre se pueden prevenir los efectos de las catástrofes naturales, sí se pueden tomar precauciones para proteger las vidas humanas y limitar los daños materiales. Los capítulos I a IV del informe, en cuya elaboración ha participado el Gobierno de Italia al responder a la solicitud de información formulada por el Secretario General, no suscitan pues ninguna objeción.

19. Más bien podrían plantear dificultades los capítulos V y VI relativos a la organización al nivel internacional y a las finanzas. Varios organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas tienen actividades relacionadas con el suministro de socorros en caso de desastres naturales. En

lugar de ampliar estructuras ya complejas, parecería preferible sincronizar su acción, métodos y medios de intervención, habida cuenta de cada situación particular. Sin embargo, como señala el Secretario General, la asistencia internacional sólo puede completar el esfuerzo de los propios países y es de esperar que éstos decidirán adoptar las medidas que sugiere el Secretario General respecto del mantenimiento de los servicios públicos indispensables, trátase de preparativos para prevenir los desastres naturales o de acción en caso de desastre.

20. En lo que respecta a la organización y a la centralización en el seno de las Naciones Unidas de las actividades de socorro, la delegación de Italia aprecia en alto grado las propuestas concretas formuladas por el Secretario General y la constructiva contribución ofrecida por los Gobiernos del Reino Unido (E/L.1404) y de Turquía (E/L.1425). El proyecto de resolución E/L.1438, que ha presentado en nombre de sus patrocinadores el representante del Reino Unido, parece proponer una solución en general satisfactoria al problema de la coordinación de las actividades de asistencia en caso de desastres naturales, pero la delegación de Italia desearía conocer sus consecuencias financieras.

21. La delegación de Italia considera que la función esencial del Coordinador debe ser utilizar los conocimientos y la experiencia de los organismos de las Naciones Unidas y colaborar estrechamente con las demás organizaciones interesadas en la cuestión y, ante todo, con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja. Convendría también tener en cuenta la experiencia adquirida hace tiempo por la Unión Internacional de Socorros y la importante contribución operacional que puede aportar el Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas (CIME) respecto del transporte de refugiados.

22. Como sugirió ya la delegación de Italia en el 49o. período de sesiones del Consejo, a la coordinación central debería sumarse la coordinación regional, por ejemplo en lo que respecta al almacenamiento de los socorros.

23. La delegación de Italia se reserva el derecho de intervenir de nuevo acerca del proyecto de resolución, pero desea señalar dos requisitos que le parecen primordiales para solucionar el problema de la coordinación: en primer lugar, el coordinador que se designe deberá tener un prestigio moral indiscutible y, en segundo lugar, la comunidad internacional deberá aceptar algunos principios básicos sin los cuales la acción de socorro no podrá cumplir su finalidad.

24. Por último, la delegación de Italia da todo su apoyo al proyecto de resolución presentado en el documento E/L.1434, y expresa su condolencia a los Gobiernos de Chile y Colombia que han sufrido hace poco desastres naturales.

25. El Sr. ANTOINE (Haití) evoca las tragedias que pueden provocar desastres naturales como los terremotos que han asolado algunos países de América Latina o los ciclones que devastan periódicamente la región del Caribe. La economía de los países de esta región se basa en los productos agrícolas y, en particular, en algunos como el cacao, el café y el azúcar que exigen años de trabajo antes

de que su explotación sea rentable. Los desastres naturales traen como consecuencia inevitable el hambre y la muerte. El Gobierno de Haití, al igual que todos los demás, hace todo lo posible por acudir en ayuda de los países sinistrados en función de su proximidad y de la cuantía de los medios de que dispone. La delegación de Haití espera, pues, que el Consejo aprobará los dos proyectos de resolución que tiene ante sí y opina que si se desea rindan mejores resultados convendría unir ambos textos en uno solo.

26. La delegación de Haití celebra que los organismos de las Naciones Unidas no se hayan quedado indiferentes ante este grave problema y que se recomiende ahora toda una serie de medidas encaminadas a la creación, quizá en Ginebra, de servicios de planificación y de información con carácter internacional que se encargarán de secundar la acción de los gobiernos y de los organismos internacionales. Otras delegaciones han puesto de relieve, desde un punto de vista más técnico, los problemas que debe afrontar a este respecto toda la comunidad mundial y aducido argumentos que servirán de orientación al Consejo Económico y Social para encontrar rápida solución a dichos problemas.

27. Por último, el representante de Haití desea ofrecer al Gobierno de Chile su sincera condolencia.

28. El Sr. BEER (Liga de Sociedades de la Cruz Roja), que hace uso de la palabra por invitación del Presidente, se congratula de la buena colaboración que existe desde hace ya tiempo entre los organismos de las Naciones Unidas y la Cruz Roja Internacional, es decir, el Comité Internacional, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y las sociedades nacionales. El mecanismo de la Cruz Roja está bien descrito en el informe del Secretario General, tanto por lo que respecta al establecimiento de planes para prevenir desastres como a las medidas de socorro.

29. El orador apoya las conclusiones del Secretario General y se limitará a formular observaciones sobre algunos puntos. Ante todo, existe ya entre la Cruz Roja Internacional y las Naciones Unidas, la OMS, el UNICEF, el ACNUR, la FAO, la OMM, etc., una colaboración rápida y eficaz, debido precisamente a que no tiene carácter burocrático, y que se basa en excelentes contactos personales. A este respecto, el orador celebra que los autores del proyecto de resolución E/L.1438 hayan asegurado que no deseaban entorpecer esta cooperación espontánea.

30. La creación de un nuevo servicio de coordinación, de dimensiones limitadas pero activo, es una idea útil, pero habrá que delimitar las respectivas esferas de competencia habida cuenta de las relaciones existentes entre los organismos de socorro. La coordinación entre las organizaciones de las Naciones Unidas no es la faceta más importante a este respecto; hay otras fundamentales como son la coordinación de la ayuda multilateral con la bilateral, la coordinación sobre el terreno (que depende de los gobiernos y para la que es imprescindible el establecimiento de planes previos) o la función de las sociedades nacionales de la Cruz Roja.

31. En particular, los gobiernos desempeñan una función decisiva; si un gobierno rechaza las condiciones de ayuda en

caso de catástrofe, no servirá de mucho un servicio de coordinación. Asimismo es fundamental que los gobiernos den ocasión a las sociedades nacionales de la Cruz Roja de participar en el establecimiento de sus planes para la previsión de desastres, ya que en caso contrario la Cruz Roja no podrá encauzar eficazmente la ayuda privada, como se desea en el informe del Secretario General.

32. El Secretario General ha dedicado una gran parte de su informe a los planes de pronóstico de desastres que, pese a no revestir el carácter espectacular de la acción del Coordinador en el momento del envío de socorros, quizá sean todavía más importantes. En el marco de estos planes será preciso distribuir las responsabilidades, organizar por anticipado los medios necesarios (disposiciones aduaneras, transportes, telecomunicaciones, acceso a la zona de los representantes de los organismos de socorro, etc.) y adiestrar personal de todas las categorías. La propia Cruz Roja debe realizar un esfuerzo en el sector de la planificación. Debe reforzar sus organizaciones nacionales para que puedan atender las peticiones de los gobiernos y éstos deberán por su parte recurrir en la medida de lo posible a esas sociedades nacionales y darles la autoridad necesaria para encauzar la ayuda exterior.

33. La planificación será también la función más importante del nuevo servicio de coordinación. Este deberá tener presente que los gobiernos son soberanos y que sus representantes son quienes mejor conocen las necesidades nacionales. Con esta perspectiva, la planificación debe permitir que se superen los problemas de política con que hasta ahora se ha tropezado, pues no sólo evitará que se envíe ayuda no deseada, sino que además creará un clima que dé la máxima eficacia a la ayuda exterior.

34. Debe desplegarse un esfuerzo común para mejorar el estado de preparación en lo que respecta al material y al personal. Los fondos no son el problema más grave, ya que si se dispone de planes adecuados siempre se puede contar con los gobiernos y con el público. A este respecto, el orador destaca que no se deben tomar disposiciones que obstaculicen las contribuciones espontáneas. Además convendría reunir información sobre las costumbres, las creencias, etc., de las poblaciones víctimas de desastres para evitar los errores cometidos en el pasado. La Cruz Roja ha emprendido esta labor para la que desearía contar con la colaboración de otros organismos interesados.

35. La Cruz Roja Internacional está dispuesta a seguir colaborando activamente con los organismos de las Naciones Unidas. La Liga, por su parte, dispone de un mecanismo que le permite intervenir inmediatamente, sin necesidad de reuniones ni debates previos, y tiene además la posibilidad de movilizar espontáneamente la opinión pública, por lo que debería ser uno de los elementos esenciales del esfuerzo común en casos de desastre. Su acción tendrá el máximo de eficacia si dispone del apoyo de las Naciones Unidas y, sobre todo, del de los gobiernos.

36. El Sr. ZAGORIN (Estados Unidos de América) refiriéndose al proyecto de resolución E/L.1438, del que es copatrocinadora su delegación, desea disipar algunos temores que acaban de expresarse acerca del mecanismo permanente de asistencia en casos de desastres.

37. El proyecto de resolución tiene por finalidad reforzar la encomiable labor realizada hasta la fecha, no obstaculizarla. No ha de verse en él ninguna crítica de esta labor, sino únicamente la intención de reforzar el mecanismo de las Naciones Unidas en esta esfera, de conformidad con el deseo expresado por el Secretario General. Nadie pretende impedir a un organismo que adopte medidas inmediatas en caso de desastre; bastará tan sólo que el organismo tenga al corriente al coordinador. Por otra parte, no se excluyen otras contribuciones, además de las previstas en el apartado *b* del párrafo 1 de la parte dispositiva. En general, con el proyecto de resolución no se pretende coartar la libertad de acción de quienes deseen socorrer a las víctimas sin pasar por el Coordinador.

38. La delegación de los Estados Unidos estudiará cuidadosamente las enmiendas propuestas. Respecto de la enmienda de Francia, consistente en la supresión de la palabra "dirigir" en el párrafo 1 de la parte dispositiva, el orador recuerda que el Director General del UNICEF ha declarado que el UNICEF aceptaría que su intervención fuese orientada y dirigida. No cree que esta palabra deba ser suprimida. En inglés, la palabra "*direct*" no significa que el coordinador vaya a hacerse cargo de las actividades de organismos independientes. Esta expresión sugiere más bien una función que podría compararse con la de un guardia de circulación. El coordinador orientará las actividades de los organismos, sin entorpecerlas.

39. A continuación, el representante de los Estados Unidos pasa a comentar el informe, tan completo como útil, del Secretario General (E/4994) y dice que en lo referente a las propuestas relativas a la financiación, acepta que se eleve a 150.000 dólares al año los créditos del Fondo de Operaciones para ayuda de emergencia. No conviene, sin embargo, que se utilice esa suma para preparar planes en previsión de desastres: en ese sector las actividades deben financiarse mediante contribuciones voluntarias. En cambio, el orador no es partidario de la creación de un fondo de emergencia para casos de desastres naturales, ni de los anuncios de contribuciones voluntarias en previsión de desastres. Estima que los gobiernos se mostrarán más generosos ante cada vez que ocurra un desastre que ante un llamamiento de carácter general. Además, sucede frecuentemente que los suministros y medios de transporte son más urgentes que los fondos.

40. El orador indica por último que su delegación apoyará el proyecto de resolución E/L.1434, con las modificaciones introducidas.

41. El Sr. GHACHEM (Túnez), tras felicitar al Secretario General por su informe (E/4994), subraya que las nuevas disposiciones relativas a la asistencia en casos de desastres no deben obstaculizar la asistencia de diversas procedencias.

42. Para asegurar la coordinación de los socorros a escala mundial, es necesario que se establezca una colaboración activa entre el servicio cuya creación se prevé, los organismos especializados y las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, entre las cuales el representante de Túnez desea mencionar particularmente la Organización Internacional para la Protección Civil. Señala



a la atención del Consejo los cursos de formación y los seminarios que la OIPC ha consagrado a la asistencia en casos de desastres.

43. La delegación de Túnez apoyará los proyectos de resolución E/L.1434 y E/L.1438.

44. El Sr. SCOTT (Nueva Zelandia) expresa a la delegación de Chile la condolencia de su país por el terremoto ocurrido hace poco en Chile.

45. La delegación de Nueva Zelandia apoya los proyectos de resolución E/L.1434 y E/L.1438. Estima que el informe del Secretario General es un documento bien construido que expone correctamente lo que se ha hecho y lo que queda por hacer y extrae conclusiones realistas. Nueva Zelandia apoya en particular la idea de que el estudio y la prevención de los desastres y la preparación de planes para prevenir los desastres son tan importantes como los propios socorros. Nueva Zelandia, país que ha sufrido varios seísmos, sabe que es necesario prever la recepción, el almacenamiento y la distribución de los socorros. Los representantes residentes del PNUD deberían alentar a los gobiernos a que preparasen planes para estos casos.

46. El orador ve favorablemente la propuesta de que se asigne cada año una suma adicional de 25.000 dólares, con cargo al presupuesto ordinario, a la asistencia para la planificación y preparación para casos de desastres. Esta asistencia servirá de catalizador, y alentará a los gobiernos de los países en desarrollo a preparar planes.

47. En cuanto a la parte del informe relativa a la acumulación de reservas, el representante de Nueva Zelandia pone de relieve que el UNICEF tiene una reserva de provisiones para niños y madres. Hay que señalar también que el almacenamiento de productos alimenticios plantea un problema particular. En el informe del Secretario General se propone que el PMA cree un Banco Internacional de Alimentos, abastecido por cinco depósitos de alimentos ubicados estratégicamente. La delegación de Nueva Zelandia desearía conocer más detalles sobre esta propuesta; a primera vista duda que convenga acumular reservas en cinco lugares estratégicos: sería preferible que permanecieran en los países productores. También los países en que ocurren con frecuencia desastres deberían acumular reservas.

48. La delegación de Nueva Zelandia aprueba también la idea de que los países donantes deben determinar libremente el volumen de su asistencia. Con esta perspectiva, debe considerarse la posibilidad de crear un fondo de urgencia o adoptar un sistema de anuncios de contribuciones. Hay que tener en cuenta el elemento de espontaneidad en las contribuciones en caso de desastre.

49. El Secretario General observa la dificultad que supone prever y planificar la acción en casos de desastres, y el elemento de improvisación que necesariamente entraña. Una función básica del servicio que se prevé crear consistirá en obtener, en colaboración con los gobiernos, datos sobre las necesidades que no pueden atenderse en el mismo lugar, y sobre el orden de prioridad que debe establecerse para esas necesidades, con objeto de comunicarlos a todos los organismos interesados, así como datos sobre las actividades

de todos los proveedores de asistencia. Esta función se pone de relieve en los memorandos presentados por el Reino Unido (E/L.1404) y Turquía (E/L.1425).

50. Nueva Zelandia apoya también la idea, expuesta en el capítulo V, de que la tarea principal de los organismos de las Naciones Unidas es la labor a largo plazo de rehabilitación y reconstrucción.

51. El informe del Secretario General trata de remediar la insuficiencia de los arreglos internacionales relativos a la asistencia en casos de desastres, que han sido evidentes en ocasión de recientes acontecimientos. La insuficiencia de esos arreglos es particularmente deplorable en el caso de las Naciones Unidas. Las propuestas del Secretario General son realistas y modestas y no parece que entrañen gastos elevados, si no se rebasan los límites de las funciones previstas para el nuevo servicio. El orador cree también que estos gastos deberán sufragarse con cargo al presupuesto ordinario.

52. En lo referente al lugar donde se instalaría el servicio, el orador se inclina por Ginebra.

53. El representante de Nueva Zelandia señala por último que ha copatrocinado el proyecto de resolución presentado en la sesión anterior por el representante del Reino Unido (E/L.1438).

54. El PRESIDENTE dice que si no hay objeciones, cederá la palabra al observador de Colombia, de conformidad con el artículo 75 del reglamento. Antes desea expresarle su condolencia y la del Consejo con motivo del desastre acaecido en su país.

55. El Sr. GARCES (Observador de Colombia) expresa su gratitud al Presidente y al Consejo por su testimonio de condolencia.

56. Colombia se felicita del interés de los miembros del Consejo en la cuestión de la asistencia en casos de desastres naturales. Los sucesos acontecidos en Colombia de modo tan inesperado tienen graves consecuencias, difíciles de calcular. Ha habido pérdidas de vidas humanas, pero los daños causados en las cosechas y en los bienes son muy importantes, y la mortandad debida a enfermedades y a escasez de alimentos adquiere proporciones alarmantes. Colombia desea expresar su agradecimiento a la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y a los países que le han prestado una asistencia inapreciable en forma de medicinas, ropa, etc. Antes de las recientes inundaciones la Liga de Sociedades de la Cruz Roja efectuó una evaluación provisional de los daños causados que, por desgracia, se quedó corta; esta evaluación está a disposición del Consejo.

57. La delegación de Colombia apoya sin reservas la iniciativa del Consejo Económico y Social. Ha leído con mucha atención el informe del Secretario General, cuyas conclusiones y recomendaciones aprueba, y ha seguido atentamente los debates que espera tendrán resultados positivos.

58. El Sr. NAIK (Paquistán) dice que los desastres recientes han puesto de relieve la insuficiencia de los medios de intervención de las Naciones Unidas tanto en el plano

financiero como en el de las posibilidades operacionales. Actualmente, las Naciones Unidas no están en condiciones de aprovechar el movimiento de solidaridad humana que suscitan los grandes desastres ni de utilizar, para evitar las consecuencias de éstos, la experiencia adquirida en los países afectados y los resultados del progreso técnico.

59. La resolución 2717 (XXV) de la Asamblea General era algo más que un simple enunciado de principios; era una invitación a la acción. El informe del Secretario General (E/4994) responde en gran parte a la esperanza de los autores de esta resolución. En general, la delegación de Paquistán suscribe las recomendaciones del Secretario General sobre el modo en que las Naciones Unidas podrían contribuir a la previsión de los desastres, a las medidas de planificación y prevención que hay que adoptar antes del desastre, a las operaciones de socorro de urgencia y a la reconstrucción. La principal disposición de la resolución 2717 (XXV) de la Asamblea General tendía a reforzar el mecanismo de cooperación de las Naciones Unidas. Paquistán, que apoya la recomendación del Secretario General sobre el establecimiento de una oficina de coordinación del socorro en el marco de las Naciones Unidas, se ha sumado, por tanto, a los autores del proyecto de resolución presentado al Consejo (E/L.1438). El Coordinador, cuyas funciones se definen en el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto, podrá intervenir durante todas las fases de los desastres naturales, pero su intervención sólo será eficaz si dispone de recursos suficientes. Ahora bien, los recursos actualmente disponibles son por desgracia insuficientes. La contribución de las Naciones Unidas está limitada por la resolución 2435 (XXIII) de la Asamblea General a 100.000 dólares por año en total, con una cantidad máxima de 20.000 dólares por desastre. El Secretario General, evalúa en 205.000 dólares por año de costo de funcionamiento (sueldos y gastos de administración) de la oficina de coordinación. Sin embargo, la recomendación relativa a la asistencia técnica en materia de planificación y de prevención sólo habla de 25.000 dólares lo que es trágicamente insuficiente, y Paquistán espera que se amplíen considerablemente los poderes del Secretario General en materia de utilización del Fondo rotatorio.

60. La delegación de Paquistán se felicita de las modificaciones recientes de los procedimientos del PNUD que permiten a este organismo intervenir con más eficacia en casos de desastres, y otorga una gran importancia al principio enunciado por el Consejo de Administración, a saber, que en los países afectados por desastres naturales, se debería descargar a los gobiernos de la obligación de financiar su parte de los proyectos en marcha, y debería incrementarse de manera apropiada el nivel del programa nacional. Sin embargo, los proyectos actualmente iniciados por el PNUD para ayudar a los países afectados por desastres son reembolsables. La delegación de Paquistán opina que debería prestarse tal asistencia como complemento de la asistencia prevista normalmente en los programas nacionales.

61. En su 11o. período de sesiones, el Consejo de Administración del PNUD estableció una reserva de nueve millones de dólares por año para responder a las necesidades de los países en desarrollo menos adelantados y hacer frente

a situaciones imprevistas (E/4954, párr. 71, decisión II, apartado e). Durante los debates, la delegación de Paquistán declaró que había que clasificar entre estas situaciones a los desastres naturales. El Paquistán recomienda, pues, que una parte de esta suma, un millón de dólares por ejemplo, se reserve a la asistencia a los países víctimas de desastres naturales.

62. La delegación de Paquistán no ignora que se han presentado pocas solicitudes de asistencia para la prevención de los desastres y la planificación. Esto no significa que los países amenazados no se interesen por las posibilidades de prevenir los desastres naturales; se debe sencillamente al hecho de que estos países tienen que dedicar en prioridad los recursos de que disponen a proyectos más directamente remunerativos.

63. En el informe del Secretario General, se menciona también la ayuda que el Grupo del BIRF está dispuesto a proporcionar para proyectos de reconstrucción. Por ejemplo, el Grupo del BIRF ha preparado un programa, cuyo costo se estima en 180 millones, para la reconstrucción y el desarrollo de la zona del Paquistán oriental arrasada por el ciclón de 1970. Sin embargo, convendría encontrar un procedimiento que permitiera al Banco y a otras instituciones de crédito proporcionar una asistencia para la reconstrucción de las zonas devastadas sin perjuicio de la asistencia normal al desarrollo.

64. El principal factor que impide a las Naciones Unidas responder a las necesidades de asistencia y socorro es la carencia de fondos que el Secretario General pueda poner a la disposición de los países afectados en las 24 ó 48 horas siguientes al desastre. El informe del Secretario General subraya que los recursos de las diversas organizaciones de las Naciones Unidas, e incluso del UNICEF y del PAM, no están concebidos para una intervención inmediata. En la actualidad, las Naciones Unidas tienen que esperar a que los gobiernos entreguen sus contribuciones antes de poder proporcionar una asistencia realmente importante. Para que el coordinador pueda intervenir rápidamente, el Secretario General tendría que estar autorizado para utilizar, para socorro de urgencia, una parte de los fondos puestos a su disposición en el marco del presupuesto ordinario de la Organización, que serían reembolsados a medida que el Secretario General recibiera contribuciones voluntarias especiales. Podría adoptarse este procedimiento, si no se aceptara la sugerencia de la Cruz Roja encaminada a poner a la disposición del Secretario General un fondo de dos millones de dólares (E/4994, párr. 97), y resolvería la dificultad que se plantea por la contradicción entre la urgencia de las necesidades y el carácter voluntario de la asistencia.

65. El Coordinador sólo podrá cumplir eficazmente sus funciones si los Estados Miembros, tanto beneficiarios como donantes de la asistencia, adoptan por su parte las medidas definidas por el Secretario General.

66. Es indispensable que los países que se ven con frecuencia amenazados por desastres naturales establezcan planes de urgencia y sistemas de alarma, constituyan reservas de productos indispensables, mejoren sus comunicaciones y creen una organización y una infraestructura

nacionales de socorro. Los gobiernos donantes deben hacer todo lo posible por proporcionar su asistencia generosa y rápidamente. En el vigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General, Paquistán subrayó la importancia de tener en reserva grupos y material de intervención, para poder prestar socorro a las zonas afectadas en las 24 ó 48 horas siguientes al desastre<sup>1</sup>. Si existieran esos métodos de intervención, el gobierno del país afectado por un desastre no se vería en la obligación de pedir una ayuda bilateral, lo que entraña retrasos y complicaciones políticas. Por desgracia, fuera de Suecia y Noruega, ningún gobierno ha ofrecido todavía sus servicios al Secretario General.

67. El informe del Secretario General se limita, en principio, a los casos de desastres naturales, pero muchas de las recomendaciones que contiene deberían poder aplicarse en otras situaciones de urgencia. Sin embargo, hay que subrayar que esta asistencia debe proporcionarse, como se prevé en el apartado a del párrafo 1 del proyecto de resolución E/L.1438, en respuesta a la solicitud del Estado afectado.

68. El Sr. CHAMMAS (Líbano) expresa su condolencia a los representantes de Chile y de Colombia por los desastres de que han sido víctimas su países y apoya el proyecto de resolución E/L.1434, tal como ha sido modificado.

69. La delegación del Líbano aprecia las observaciones formuladas a propósito del proyecto de resolución E/L.1438, sobre todo por el representante de Francia y el Director General del UNICEF (1786a. sesión). No se hubiera unido a los autores del proyecto si hubiera tenido la impresión de que contenía disposiciones que pudieran comprometer las actividades de los organismos de asistencia existentes. En realidad, el objetivo que se persigue es, por el contrario, reforzar su acción y el título de coordinador atribuido al responsable de la oficina que se propone crear indica claramente el carácter de las funciones previstas.

70. El orador admite que el apartado a del párrafo 1 de la parte dispositiva puede prestarse a diversas interpretaciones, pero espera que las explicaciones del representante de los Estados Unidos habrán disipado las inquietudes del representante de Francia y del Director del UNICEF.

71. La delegación del Líbano comprende los motivos que inspiran a la delegación francesa, y espera que los demás coautores no verán inconveniente en añadir en el párrafo 3 la palabra "pequeña" antes de "oficina permanente", ya que el párrafo 4 prevé la posibilidad de incrementar los efectivos del personal en caso necesario.

72. El Sr. EFFAH-APPENTENG (Ghana) declara que los desastres ocurridos recientemente en Chile, Colombia, Perú y Paquistán ponen de relieve la necesidad de reforzar el mecanismo de asistencia en casos de desastres.

73. La delegación de Ghana apoya, pues, de modo general el proyecto de resolución E/L.1434, así como el texto contenido en el documento E/L.1438. A propósito de este proyecto de resolución, piensa que, como el Coordinador

no será empleado a tiempo completo —al menos así hay que esperarlo—, no es necesario atribuirle el rango de Secretario General Adjunto. Su puesto podría ser de un rango menos elevado, sin que la importancia de su función sea afectada por ello. Por otra parte, la delegación de Ghana estima que se debería prever en el párrafo 5 de la parte dispositiva, la posibilidad de recurrir a miembros del personal de organizaciones no gubernamentales.

74. El Dr. SACKS (Organización Mundial de la Salud) recuerda que, en el 49o. período de sesiones del Consejo, la OMS expuso las modalidades de su ayuda a los países devastados, y que en un informe del Secretario General<sup>2</sup> se resumían la naturaleza y el alcance de las operaciones de socorro de la OMS en casos de desastres naturales.

75. En el informe del Secretario General —documento sobre el que se consultó a la OMS— se examinan las principales cuestiones relacionadas con la prevención de desastres, con la planificación, con la acción inmediata después del desastre y con la reconstrucción. En cada una de esas fases, el papel de los servicios sanitarios se ha de examinar en el plano nacional y, al nivel de la OMS, a escala internacional e intergubernamental.

76. Cuando acontecen grandes desastres es importante que se preste una asistencia médica inmediata, que se adopten medidas preventivas contra las epidemias y que se organicen servicios sanitarios en la zona afectada, para lo que hay que movilizar personal sanitario nacional e internacional, entregar los suministros indispensables y establecer la infraestructura de los servicios sanitarios. En este aspecto, la OMS siempre ha trabajado en estrecha y fructífera cooperación con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja —a cuya labor desea rendir homenaje—, cooperación que se traduce en intercambios inmediatos de información, en un acuerdo sobre las responsabilidades en materia de suministros médicos, y en arreglos en virtud de los cuales ambas organizaciones se mantienen recíprocamente informadas de las medidas adoptadas.

77. El Secretario General señala muy acertadamente que la responsabilidad en cuanto a las medidas que se tienen que tomar incumbe en primer término al gobierno del país donde ha acontecido el desastre, y es a ese nivel donde la coordinación es decisiva. En la mayor parte de los países donde acontecen con frecuencia desastres naturales tiene la OMS representantes y funcionarios que trabajan en diversos proyectos, los cuales, lo mismo que los representantes de los demás organismos, pueden ser movilizados en cuanto el desastre se produce. Esos funcionarios trabajan en estrecha colaboración con los representantes de los demás órganos de las Naciones Unidas, incluido el Representante Residente del PNUD, y están en contacto constante con la Cruz Roja nacional y las demás organizaciones filantrópicas. Este sistema proporciona así una fuente excepcional y rápida de información concreta que puede desempeñar un papel decisivo en la evaluación de las necesidades y las solicitudes de asistencia de los gobiernos.

<sup>1</sup> Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo quinto período de sesiones, Tercera Comisión, 1791a. sesión.*

<sup>2</sup> E/4853 y Corr.1 y Add.1.

78. El Secretario General señala en su informe que la presencia de personal innecesario y la multiplicidad de los suministros procedentes de diversas fuentes plantean problemas de infraestructura e influyen en el estado de ánimo. Dado que las actividades son de orden muy técnico, la coordinación debe estar a cargo de las administraciones sanitarias nacionales, y, en el plano internacional, de la OMS.

79. Dice el orador que se ha referido únicamente a ciertos problemas relacionados con la asistencia a corto plazo, porque los problemas a más largo plazo de la planificación, antes de que se produzcan los desastres, y del restablecimiento de las condiciones sanitarias se resuelven junto con los gobiernos en el marco normal de las actividades de cooperación técnica de la OMS. Esta asistencia se presta a un gran número de países, con cargo al presupuesto de la Organización.

80. En su calidad de miembro del CAC, el Director General de la OMS ha participado activamente en este órgano al examen de los métodos que habría que recomendar al Consejo para asegurar la eficaz aplicación de los programas de socorro después de los desastres y su coordinación en el plano internacional. La OMS se felicita de que el Consejo tenga en cuenta las disposiciones existentes en materia sanitaria, y particularmente la existencia de la red de oficinas y de representantes regionales de la OMS, así como sus estrechas relaciones con la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y con el Comité Internacional de la Cruz Roja. Los problemas sanitarios requieren una acción inmediata y eficaz. Todo plan general de socorro en caso de desastre debe limitarse a movilizar y coordinar los diversos esfuerzos, asegurando al mismo tiempo a los organismos técnicos, como la OMS, la libertad de acción que necesitan en sus servicios consultivos y en su asistencia a los gobiernos. La OMS cooperará con gusto a estos fines con el organismo central que el Consejo pueda establecer.

81. El Sr. PEREIRA DA FONSECA (Brasil) manifiesta que se limitará a explicar la posición de su Gobierno en lo que respecta a los desastres naturales, porque los de otras índoles plantean problemas más complejos, especialmente de orden político.

82. A propósito del proyecto de resolución E/L.1434, del que el Brasil es coautor, el orador declara que a su Gobierno lo ha conmovido profundamente el desastre que afectó recientemente a dos países amigos: Colombia y Chile. Cabe preguntarse si en esa ocasión fueron verdaderamente adecuadas la ayuda internacional y las medidas tomadas por los diferentes organismos de las Naciones Unidas. Probablemente habrían sido más eficaces si existiera un organismo permanente encargado de coordinar las actividades de socorro. El representante del Brasil espera que el PNUD y el Banco Mundial darán prioridad a las solicitudes de asistencia de Chile y Colombia.

83. Ciertamente es que la solidaridad internacional se manifestó espontáneo y generosamente, pero aún está muy poco organizada. Para empezar, debería bastar con crear una organización muy flexible que coordine las actividades de socorro y que pueda luego desarrollarse y recibir recursos

más considerables. De todas maneras, como los recursos son reducidos, hay que dedicarlos a los casos más graves.

84. En cuanto a los desastres, conviene considerar tres fases: la prevención y previsión, los socorros de urgencia y la rehabilitación y reconstrucción. La asistencia se debe centrar en los socorros de urgencia, para salvar el mayor número posible de vidas humanas. A este propósito, la delegación del Brasil apoya el párrafo 1 de la parte dispositiva del proyecto de resolución E/L.1438, en que se pide al Secretario General que designe un coordinador del socorro para casos de desastres. Ese coordinador podría, especialmente, ayudar a los países víctimas de un desastre natural a organizar en el plano interior la recepción de los socorros. Convendría que el servicio que ese coordinador dirija tenga su sede en Ginebra, porque eso facilitaría el contacto con la OMM, la OMS, un gran número de organizaciones intergubernamentales y el Comité Internacional de la Cruz Roja. La delegación del Brasil piensa, además, que los gastos de personal de ese servicio deberían cargarse al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas. Finalmente, los fondos de que ya se dispone para el socorro de urgencia dentro del marco del UNICEF y del PMA no deberían destinarse a otros fines.

85. El Sr. ODERO-JOWI (Kenia) dice que como el mundo no está al abrigo de nuevos desastres, es lógico y conveniente que la comunidad internacional se organice para prevenir las consecuencias. Por esta razón la delegación de Kenia figura como coautora del proyecto de resolución E/L.1438. Las funciones del Coordinador del socorro han de ser vastas, como indica el párrafo 1 de la parte dispositiva, y la recomendación que figura en el párrafo 6 de esa misma parte dispositiva es particularmente importante. El representante de Kenia considera también que los fondos destinados a asegurar el funcionamiento de la oficina del Coordinador deberían provenir del presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

86. El orador expresa su condolencia a los Gobiernos de Colombia y Chile en ocasión de las considerables pérdidas sufridas recientemente por esos países a consecuencia de un terremoto. Manifiesta asimismo que votará en favor del proyecto de resolución E/L.1434.

87. El Sr. ARIFF (Malasia) se une a las demás delegaciones que han expresado su simpatía a los Gobiernos de Chile y de Colombia. Espera que el proyecto de resolución E/L.1434 se aprobará por unanimidad.

88. El proyecto de resolución E/L.1438 es constructivo y no debería crear ninguna dificultad. Se impone la necesidad de designar un coordinador del socorro, y el orador espera que también este proyecto ha de ser aprobado por unanimidad.

89. El Sr. PATHIMARAJAH (Ceilán) felicita al Secretario General por su informe, a la vez interesante y útil, sobre la asistencia en casos de desastres naturales (E/4994). A consecuencia de los monzones, Ceilán se ve devastado periódicamente por inundaciones que causan gravísimos daños. Las exportaciones en general, y las de nuez de coco en particular, sufren serios quebrantos. El país dedica una



considerable parte de sus recursos a reparar los daños causados por esas inundaciones, y felizmente disfruta asimismo de una ayuda bilateral para ese fin. Sin embargo, estimando que más vale prevenir que curar, el Gobierno de Ceilán ha preparado planes de protección contra las inundaciones. Además, Ceilán participa en la Vigilancia Meteorológica Mundial organizada por la OMM. El orador expresa su gratitud a la OMM y particularmente al Gobierno suizo por la ayuda proporcionada con arreglo al Programa de Asistencia Voluntaria (PAV) y espera que se refuerce este programa.

90. La delegación de Ceilán deplora particularmente el desastre que ha afectado a Colombia y a Chile y apoyará el proyecto de resolución E/L.1434, con las modificaciones introducidas.

91. Por otra parte, se felicita por el sentimiento humanitario que ha animado a los autores del proyecto de resolución E/L.1438, porque no cabe duda de que es una obligación para la comunidad internacional acudir en ayuda de los países en que se producen repentinamente desastres naturales. Las enmiendas presentadas por la URSS (E/L.1440) son razonables y racionales, y el representante de Ceilán desearía que se aprobase el proyecto de resolución con esas enmiendas, ya que se desea crear, no un organismo permanente, sino un plan de operaciones que pueda ejecutarse en cuanto haga falta.

92. El Sr. PILAVACHI (Grecia) expresa su solidaridad con los Gobiernos de Colombia y Chile y manifiesta que apoyará el proyecto de resolución E/L.1434.

93. Grecia es uno de los coautores del proyecto de resolución E/L.1438, porque como ha sufrido muchos desastres ha podido darse cuenta de la falta de sincronización en el suministro de socorros. Por consiguiente, se felicita de que se designe un coordinador del socorro, lo cual debería permitir una organización mejor.

94. El Sr. NESTERENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) recuerda que su delegación había presentado una enmienda al proyecto de resolución E/L.1434 y que en vista de las demás enmiendas presentadas, la había retirado. Desearía saber si esas enmiendas se han incorporado al texto.

95. El Sr. AHMED (Secretario del Consejo) indica que los coautores del proyecto de resolución han decidido suprimir el párrafo 2 de la parte dispositiva. También han decidido suprimir en el antiguo párrafo 3 de la parte dispositiva la

menCIÓN del FMI. Por último, han decidido sustituir las palabras “resuelvan positivamente” del antiguo párrafo 4 de la parte dispositiva por las palabras “examinen favorablemente”.

96. El Sr. PEREIRA DA FONSECA (Brasil) piensa que, puesto que se menciona el PMA en el antiguo párrafo 3 de la parte dispositiva, también habría que mencionar a la FAO.

97. El PRESIDENTE propone que se apruebe por unanimidad el proyecto de resolución E/L.1434, tal como ha sido modificado.

*Así queda acordado.*

98. El Sr. SANTA CRUZ (Observador de Chile), haciendo uso de la palabra en virtud del artículo 75 del reglamento, agradece al Consejo que haya adoptado por unanimidad el proyecto de resolución E/L.1434. También manifiesta su reconocimiento a todos los países que han manifestado su solidaridad para con Chile y Colombia. La delegación de Chile ha tomado nota de los cambios introducidos en el proyecto de resolución para ajustarlo a las condiciones y a los procedimientos que rigen dentro del PNUD. Finalmente, estima que el proyecto de resolución E/L.1438 constituye un paso importante en el campo de la ayuda en casos de desastres naturales.

99. El Sr. GARCES (Observador de Colombia), haciendo uso de la palabra en virtud del artículo 75 del reglamento, se une a lo manifestado por el representante de Chile y se felicita por la aprobación del proyecto de resolución E/L.1434. Comprende y acepta los cambios introducidos en el proyecto de resolución. Este proyecto permite ver perfectamente cómo interpretan las Naciones Unidas su papel, que es el de velar por la instauración de un mundo unido en la paz.

100. El Sr. McCARTHY (Reino Unido) espera que, como el programa está muy cargado, el Consejo pueda reanudar en sesión plenaria, de ser posible en la mañana del viernes 23, el examen del tema que se está estudiando. Se felicita de que el proyecto de resolución E/L.1438 cuente con gran apoyo y expresa la esperanza de que en esa oportunidad quede aprobado.

Se levanta la sesión a las 18.35 horas.